

gozoso repique, tambores, aplausos y vivas, vivas continuos a la Patria, al Ejército y al General García, que nos devuelve el eco en los edificios destruidos y en los cuarteles solitarios y tetricos hechos trizas por las granadas de nuestra artillería; y en medio de todo radiosa y bella, nuestra bandera agujereada y herida, como veterano valeroso, ondeando sobre las torres en que se desplegó durante cuatrocientos años, abofeteándonos, la bandera de Castilla.

Hay tantas cosas que ver y que admirar, que renuncio á esbozarlas siquiera y me convierto de nuevo en el militar testigo inactivo de la proeza para enviar números que con su ruda elocuencia digan más que los lirismos á que me siento propenso.

En la operación no se sabe que admirar más, si la pericia y el carácter del Gral. García, ó el fiero arrojo de nuestros soldados que de consuno realizaron la hazaña portentosa.

Defendían la plaza un batallón de infantería (700 plazas); un batallón de voluntarios; una guerrilla; dos secciones de artillería y el paisanaje armado. Contaba con veintitantas fortificaciones exteriores, seis interiores, bastiones, torres, iglesias, reductos, tambores, foso y cercas de alambre: su población actual sería de 8,000 habitantes.

La atacaron 700 infantes, 100 zapadores, 5 secciones de artillería con el cañón famoso "Cayo Hueso," dos de á 12, 1 de á dos y un tubo lanza torpedos, y 500 caballos cubriendo los caminos.

Las fortalezas fueron tomadas una á una; hecha la brecha, el asalto; y esta mañana al cumplir las 48 horas se rindieron los tres fuertes que estaban en pié.

El enemigo ha tenido 300 y pico de bajas entre muertos y heridos, los demás han caído prisioneros; nosotros sufrimos setenta y tantas bajas.

El botín inmenso, como de ciudad centro de operaciones. Nuestra artillería soberbia, "Cayo Hueso" superior y el lanza torpedos de efectos sorprendentes. Premíenlos con envíos de mucho parque para ellos.

Los españoles como siempre, apesar de que no somos beligerantes han apelado cien veces á nuestra generosidad para enterrar muertos, para

trasladar heridos para que no destruyéramos el Hospital desde donde nos hacían fuego, y nosotros á todo complaciente y olvidando que hay grados de general adquiridos entre ellos macheteando un hospital nuestro, y que jamás nos pagan.

Renuncio á continuar, realicen ustedes otra hazaña por el estilo remitiéndole porque al "Cayo Hueso" para tomar á Santiago de Cuba y fien en sus efectos.

José Fernández de Castro.

ANIVERSARIO

El veinticinco del corriente se han cumplido dos años desde que el entusiasmo y abnegación de nuestro muy querido compañero Emilio Artavia dieron forma á un proyecto fecundo en buenos resultados para la causa de nuestra patria: la publicación de "El Pabellón Cubano."

Dos años cuenta ya de existencia nuestra hoja en los cuales bajo la peritísima dirección del Sr. Artavia, ha procurado llenar los fines de su propaganda sin desmayar un sólo instante; pero hoy al saludar á la patria irredimida y victoriosa, contra toda lógica de deseos, anhelamos cesar pronto en nuestra existencia por el triunfo cercano de los ideales que sustentamos.—Así sea.

JOSE SILVERIO JORRIN

"Patria," nuestro órgano doctrinal, noticia en su último número el fallecimiento ocurrido en New York del eminente cubano cuyo nombre encabeza estas líneas.

Estrecho molde serían las columnas de este periódico para el relato de los servicios prestados á Cuba per ese venerable patriota.

Las ciencias, las artes, la agricultura, la enseñanza, la política, le deben no sólo el contingente brillante de su producción, sino el impulso valiosísimo de su influencia y de su actividad sin límites, en la dirección durante varios períodos de la Real Sociedad Económica y en su propia gestión particular.

Como publicista distinguido ocupa un lugar en primera fila entre los americanistas, y ha producido notables trabajos literarios, históricos y científicos entre los cuales se destaca su famosa conferencia sobre Filosofía del Arte.

Como político tiene sus antecedentes meritorios junto á Saco y el Conde de Pozos Dulces, ha representado á Cuba varias veces en el Senado Español; y finalmente, al estallar la actual revolución abandonó su puesto en la Junta Central Autonomista para afiliarse al partido de

los dignos. En breve verá la luz su testamento político, lleno de grandes declaraciones y de honrada doctrina.

"El Pabellón Cubano" se une al duelo de la patria y envía el mas sentido pésame á sus familiares.

JOSE C. PALACIOS

El General Juan Ducasse en carta fechada en "La Madama"—Pinar del Río—á 11 de Septiembre próximo pasado, nos hace saber la sentida muerte del coronel José C. Palacios, defendiendo heroicamente con algunos oficiales el campamento de "El Toro", atacado por los españoles mientras las fuerzas cubanas habían ido por viandas no lejos del lugar. A los tiros volvieron al campamento y desalojaron al enemigo; pero ya había muerto el más sufrido y callado de los que formaban el Estado Mayor del General Antonio Maceo. A las órdenes de este Jefe salió de Cota Rica, y desembarcó en Cuba á principios de 1895. Al dividirse en grupos los expedicionarios tocóle marchar con el general José Maceo, sufriendo con él las terribles penalidades que pusieron á prueba el valor, la abnegación y el fervor patriótico de aquellos hombres desarmados, perseguidos sin tregua por los guerrilleros de Guantánamo, con los pies heridos, hinchados por las continuas marchas por montes y derriscos y exenuados por el hambre y la vigilia.

Cuando se hizo la concentración de fuerzas en Baraguá para la campaña de invasión, desagradando á José de quien era ayudante, se ofreció voluntario para aquella atrevida operación y la hizo entera, quedando casi inutilizado por graves y numerosas heridas. Repuesto de éstas entró en el Estado Mayor del general Pedro Díaz, quien le dió una comisión en el desempeño de la cual le sorla muerte.

Consagramos este recuadro con dolor, pero con orgullo, á la memoria del inteligente y modesto joven que se ofreció á la Patria, bastante conocido en esta ciudad donde residió algún tiempo distinguiéndose por su laboriosidad y honradez.

—JESUS RABI—

Cuando su busto atlético endereza
Y al enemigo busca y acomete,
Una vez no levanta su machete
Sin que corte á cercén una cabeza.

Tiene su domicilio en la maleza;
Al borde de un abismo es más ginele,
No hay peligro ninguno que le inquiete,
Y una derrota es su mayor tristeza.
¡Es un indio! Desciende de la raza
De aquella noble stirpe primitiva
A la cual el cariño nos enlaza;
Se nutre el odio en su mirada altiva
Y si á Cuba el tirano despedaza
¡Un insurrecto habrá mientras él viva!

B. Byrne.

NOTAS y NOTICIAS

DECLARACIONES

Los Generales españoles tie-

nen por lo regular el mismo programa siempre. Mientras están en Cuba, sueñan victorias, las proclaman, se ufanan, ascienden, granjean de todos modos y no dudan en creerse héroes de epopeya; pero cuando se van ó los van á la Península, la venda se les cae, dudan de sí mismos, aborrecen á los demás, ven las farsas en el desorden basto de sus interioridades y comienzan por cantar claro grandes verdades en desprestigio verídico y mal intencionado de sus jefes.

Gasco es uno de los últimos en todo, menos en pisarse la lengua para decir las de á folio.

Gasco afirma que la guerra no concluirá con emplastos autonómicos, que los cubanos desprecian las reformas, que la revolución es potentísima, que los métodos de guerra son salvajes, y que Weyler ha fracasado completamente. Todo lo cual es rigurosamente cierto, así como lo es también su afirmación rotunda de que los cubanos odiamos á España cordialmente.

Lo único que no es cierto es, que él sea capaz de terminar la guerra y que el método de resultados buenos sea el del terror. Al menos hasta ahora...

SOBRE EL MISMO TEMA.

Pando, Ochando y algunos otros generales no terminados en ando, también, según recientes declaraciones, abundan en parecidas ideas sobre Cuba.

Lo cual confirma aquello del programa universal y por supuesto, lo de sus brillantes resultados.

OTRO TEMA SOCORRIDO.

"La Lucha" de Weyler comunica sin ambages ni rodeos que el paupérrimo Estado español ha sido defraudado en seiscientos mil pesos.

Como de costumbre, nadie ha sido el autor, pero la plata no parece. Nota bene: Los empleados de la oficina robada, son españoles y defensores de la integridad nacional.

HONOR DECLINADO.

Nuestro ilustrado compañero, el Director de "El Porvenir" de New York, con magnanimidad extraordinaria, ha retado por su periódico al Director de "Las Novedades" que se publica en la misma ciudad. Hasta la fecha parecè que el señor García no ha leído los latigazos que le asesta el valiente Enrique Trujillo en pleno rostro.

LA SEÑORITA COSSIO.

Con verdadero placer registramos la buena noticia de haberse librado de las garras esbozadas la digna señorita Cossio, de cuyos atropellos por parte de las autoridades de Cuba, tanto se ha ocupado la prensa americana, realizando una labor meritísima.

DECISIVA.

Insiste la información extrajera en afirmar que los propósitos de los Estados Unidos so-

bre la guerra de Cuba son de tal modo categóricos y decisivos en favor de la independencia de la Isla, que si España no resuelve en un término perentorio el conflicto con sus paliativos, el Gobierno de Washington no esperará la acción de las Cámaras en Diciembre para terminarlo.

HUESPED ILUSTRE.

Procedente de Cuba Libre ha llegado á New York el General Eugenio Sánchez Agramonte, Jefe de la Sanidad del Ejército cubano y patriota dignísimo por todos conceptos.

"El Pabellón Cubano," lo saluda con todo afecto.

LA QUEMA

Refiere The Sun que 1.700 españoles establecidos en la Habana han resuelto marcharse á España con Weyler temerosos de que la Isla se pierda para la Soberanía de la madre patria.

El propio periódico dá interesantes detalles acerca de la crisis ministerial reciente que dió como resultado la subida de Sagasta.

La Reina fué, según él, quien desoyó los nuevos famosos proyectos de Azcárraga é interrumpiéndole la lectura de una latera exposición, le manifestó categóricamente que muerto Cánovas había fallecido el Partido Conservador y no había más remedio que llamar al sustituto eterno.—Los botaron lisa y llanamente.—

RESISTIDO

Al carnicero Weyler le ha pasado tres cuartos de lo mismo. Resistióse á presentar su dimisión después de habérsela pedido; y depuesto ya, todavía tuvo el cínico desparpajo de obligar á los españoles feroces de la Habana á pedir por el cable que no lo arrancaran de su cubil.

Pero á Sagasta le ha parecido muy justo que Blanco se desprestige de nuevo en Cuba y puso oídos de mercader á las peticiones del mallorquín sanguinario.

EL PABELLÓN CUBANO EN CHILE

Plácenos reproducir las siguientes líneas que un generoso colega nos dedica, porque demuestran que el objeto de nuestra modesta labor se realiza llevando el programa y la propaganda de nuestra causa á toda la América.

Agradecemos en mucho al colega amigo su deferencia.

"EL PABELLÓN CUBANO.

"Se han recibido en esta Redacción los números 65, 66 y 67 de la valiente publicación, cuyo nombre nos sirve de epígrafe, y órgano del comité revolucionario cubano, con asiento en San José de Costa Rica, América Central.

"El Pabellón," en los números á que hacemos referencia, engalana sus páginas de honor